

LIDERAZGO EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

El Liderazgo es un tema eminentemente relacionado con la administración del talento humano por ende con desarrollo organizacional; su importancia relevante obedece a que guarda relación directa con el recurso más relevante que participa en la gestión administrativa que es el componente humano.

La conducción de las organizaciones asumen los líderes; el fin primordial que persiguen, consiste en alcanzar con éxito los resultados propuestos por las organizaciones, en particular sus objetivos, metas y los diversos indicadores de gestión que están plasmados en el cuadro de mando integral o los planes de diversa naturaleza debidamente aprobados.

El Liderazgo y el trabajo en equipo se encuentran íntimamente vinculados y dependen el uno del otro. Para que el trabajo de los equipos resulte exitoso en cualquier tipo de organización institucional se requiere el concurso de líderes competentes, a quienes les corresponde asumir en mayor grado, la responsabilidad sobre el desarrollo de las actividades y labores que forman parte de los distintos procesos. Cada grupo de trabajo tiene objetivos, actividades, tareas, procedimientos predeterminados, a los que van dirigidos sustantivamente los esfuerzos y el accionar del líder y sus integrantes

El liderazgo se traduce en la capacidad que tiene una persona, ordinariamente revestida de poder, en virtud de la jerarquía que ostenta en la organización, para lograr un alto grado de aceptación de los individuos que están vinculados con su desempeño, incluidos los clientes internos y externos, en vista de sus sólidos conocimiento, experiencia, habilidades, destrezas y sobre todo por la óptima relación interpersonal que es capaz de mantener. A lo anteriormente señalado corresponde añadir, como una condición insoslayable que debe caracterizar a un buen líder, su óptimo desenvolvimiento moral y ético sujeto a toda prueba, durante su desempeño laboral.

En el ámbito del sector público, habría que añadir, su voluntad de sometimiento irrestricto al marco jurídico vigente e irrestricto compromiso de acatamiento conjunto del conjunto de reglas, políticas y principios relacionados con el pertinente campo de acción.

En síntesis, el conjunto de atributos señalados habilitarán al servidor, dignatario, directivo, superior, o persona alguna, responsable de dirigir grupos humanos, para asumir un protagonismo proactivo, que contribuya eficazmente al logro de los objetivos, metas y más resultados finados para una determinada organización.

Los líderes por tanto constituyen esencialmente, los guías que se encuentran debidamente habilitados para orientar, dirigir e influir en la conducta y el desenvolvimiento voluntario del resto de personas, para alcanzar el mayor grado de éxito, en la consecución de los logros de los diversos grupos de trabajo que interactúan de manera continua o periódica, durante el desarrollo de conjunto de actividades y tareas.

.

Lo señalado adquiere mucho mayor relevancia, si se considera la complejidad, la cantidad, y la velocidad de las innovaciones que se producen día tras día , en los campos científico y tecnológico, muy en particular los derivados del avance vertiginoso de la informática, que han servido de apoyo para un eficiente desarrollo de los procesos productivos, mismos que obligan a los líderes a someterse constante a procesos de capacitación y actualización de conocimientos, de manera tal que les permita intervenir con la solvencia indispensable en un entorno cada vez más competitivo y de constantes cambios, que requiere de la oportuna y acertada toma de las decisiones y de cumplir a cabalidad el principal papel que conforme a lo precisado, consiste en actuar como guías, maestros y orientadores de quienes jerárquicamente se encuentran subordinados o de una u otra manera se encuentran interrelacionados.

Cuando las instituciones y personas cuentan con verdaderos líderes se dispone de un ambiente de trabajo y de control propicio, caracterizado por la confianza, seguridad, respetabilidad, lo que se constituye a la vez en formidables oportunidades y fortalezas institucionales, en tanto no solo permiten proyectar una buena imagen interna, sino también externa.

Se ha de tener en cuenta el hecho de que el líder no es uno más dentro de la organización. Es el espejo, es el modelo, el referente de orden, de cumplimiento, de abnegación, de sapiencia, de inteligencia, de identidad, de compromiso, de moral y de ética.

Dra. Fanny Rojas J., MSc